

Queridos hermanos, queridos hijos:

En el segundo curso del Plan pastoral diocesano

Al comenzar el nuevo curso 2010-2011, conviene que tengamos presentes algunas pautas comunes en nuestra pastoral diocesana. Son como acentos o subrayados a la pastoral ordinaria, que es la que llena nuestras agendas y nuestro calendario. El anuncio del Evangelio y la catequesis en todas sus formas, el culto a Dios en la celebración de la liturgia y particularmente en la Eucaristía, y el testimonio de caridad entre nosotros y hacia los necesitados, son como los ejes constantes de la acción pastoral en nuestras parroquias y en toda la diócesis.

La fecha que lo encuadra todo cada año es la fecha de la Pascua. Este año, el 24 de abril. Cada año en esta fecha celebramos el misterio central de nuestra fe: que Cristo ha muerto y ha resucitado. Y cada domingo renovamos esa misma Pascua semanal en torno a Jesucristo en el sacramento de la Eucaristía, presencia, sacrificio y banquete del Señor. Es la liturgia celebrada y vivida la que hace presente el misterio de Dios en la historia, abriendo la historia humana a la eternidad. Es la liturgia la que prolonga la encarnación redentora para bien de todos los hombres. Es la liturgia la que convierte el tiempo en gracias en historia de salvación. Es la liturgia la que nos convoca en samblea santa, Pueblo sacerdotal para vivir el mandamiento del amor fraterno. Durante el curso que ahora comenzamos hemos de acentuar el segundo objetivo de este trienio: “La Eucaristía, fuente de la comunión y de la misión eclesial”.

Este año nos fijamos especialmente en cómo la Eucaristía edifica la Iglesia¹, la cohesiona internamente en un movimiento permanente de sístole, que la hace vivir en la comunión, y en cómo la Eucaristía dinamiza la vida y la actividad de la Iglesia en un movimiento permanente de diástole que la impulsa a la misión. Comunión y misión. Sístole y diástole que van íntimamente relacionadas, y que se alimentan permanentemente de la Eucaristía, de Cristo prolongado en este sacramento.

1. Comienzo de la Visita Pastoral

Entre las tareas que se le confían al Obispo, destaca especialmente la Visita Pastoral. La Visita pastoral no es una novedad de un nuevo Obispo, sino una exigencia de su ministerio episcopal, “confirmada por siglos de experiencia”. Me dispongo, con la ayuda de Dios y con la colaboración de toda la comunidad diocesana, a cumplir esta gozosa obligación, para “reanimar las energías, felicitar, animar, consolar... a los agentes evangelizadores” e “invitar a todos los fieles a la renovación de la propia vida cristiana y a una acción apostólica más intensa”.

2. Centro diocesano “San Juan de Ávila”

Por razones de jurisdicción, un santo es de donde muere, es decir, de donde ha nacido para el cielo. San Juan de Ávila murió en Montilla (Córdoba) el 10 de mayo de 1569. Ese es su dies natalis y ese es el lugar de su “nacimiento” como santo. A pesar de todo, la diócesis de Córdoba no ha sido actora ni de la causa de beatificación, ni de la causa de canonización, ni de la causa de doctorado. La diócesis de Córdoba está en deuda con este hijo suyo, que le ha dado a la diócesis fama universal.

Como fruto maduro del Año sacerdotal, la diócesis de Córdoba abre un Centro Diocesano “San Juan de Ávila” en Montilla para difundir la figura del santo Maestro, su doctrina, su espiritualidad, su estilo pastoral y misionero. Este Centro tiene su sede social en la Casa de san Juan de Ávila, en Montilla (Córdoba).

3. La Jornada Mundial de la Juventud (JMJ) Madrid 2011.

La próxima JMJ se celebra en Madrid, y los jóvenes españoles tendrán una especial

Extracto de la Carta Pastoral del Obispo de Córdoba Demetrio Fernández al Comienzo del Curso 2010-2011

participación en la misma, acogiendo ellos mismos a otros jóvenes que vienen de lejos y participando también ellos en estos acontecimientos. Se trata, por tanto, de una ocasión excepcional para acompañar en su camino de fe a tantos jóvenes, que ya conocen a Jesucristo, y a tantos otros que con este motivo se encontrarán con El de manera decisiva para toda su vida. No perdamos esta oportunidad de gracia. No minusvaloremos estos encuentros pensando que son cosa puramente folklórica y pasajera. Hay testimonios innumerables de jóvenes, muchos de ellos adultos ya, a los que estas Jornadas les han supuesto un momento clave y determinante en su vida. Atentos especialmente los sacerdotes y los religiosos/as que trabajáis con jóvenes, los padres de familia, los educadores, los catequistas. La Delegación diocesana de la Juventud presentará una programación para todo el curso, en la que están participando todas las fuerzas vivas de la diócesis de Córdoba. Aquí tenemos una experiencia preciosa de comunión eclesial para una misión concreta, donde se reúnen parroquias, grupos, movimientos, colegios, distintos carismas en armonía para la construcción de la comunión eclesial en nuestra diócesis. He aquí un fruto importante de la JMJ antes de su celebración.

4. Nuevos caminos para la misión ad gentes.

En este curso se abre un nuevo horizonte: la misión diocesana en la Prelatura de Moyobamba-Perú. Después de los contactos establecidos y de las experiencias realizadas en años anteriores por parte de sacerdotes, seminaristas y seglares de nuestra diócesis, la diócesis de Córdoba abre este año este puente de colaboración misionera, enviando a dos sacerdotes diocesanos a la Prelatura territorial de Moyabamba en la selva amazónica del Perú. No damos de lo que nos sobra, sino de lo que nos hace falta. Dos preciosos sacerdotes de nuestro presbiterio diocesano parten a tierras lejanas para anunciar a Jesucristo. Esto nos traerá un bien inmenso para todos los que continuamos trabajando por el mismo Evangelio en estas tierras. Que este testimonio estimule a todo el presbiterio, suscite nuevas vocaciones al ministerio sacerdotal, ensanche nuestros pulmones de Iglesia universal.

5. El papa Benedicto XVI, peregrino en España

También el Papa Benedicto XVI quiere ser peregrino en este Año Jacobeo el próximo 6 de noviembre. Y lo hace con la intención de acentuar la identidad cristiana de Europa. Al día siguiente, el domingo 7 de noviembre, consagrará la Basílica de la Sagrada Familia de Barcelona, preciosa obra de arte del siervo de Dios el arquitecto Antonio Gaudí. En medio de la ciudad secular, la moderna Barcelona, este templo es como un grito esculpido en piedra, que levante nuestra alma hasta Dios. El Papa tendrá oportunidad de subrayar también el valor de la familia cristiana, camino necesario para la evangelización.

Nuestra diócesis peregrinará a Santiago de Compostela en esos mismos días en que llega el Papa como peregrino. Si Dios quiere, presidiré la Eucaristía para los peregrinos cordobeses el 5 de noviembre en la catedral de Santiago. Y nos haremos también peregrinos durante el presente curso a Tierra Santa del 10 al 17 de marzo de 2011. Los lugares en los que vivió Jesús. Donde nació, murió y resucitó. Son como el “quinto evangelio”, que nos acercan a él hasta palpar sus pisadas.

6. Acentuar la pastoral de la iniciación cristiana

El trabajo cotidiano de nuestras parroquias, grupos y movimientos está centrado en servir a los fieles el encuentro con Cristo, que va configurando nuestras vidas por la acción silenciosa del Espíritu Santo en nuestras almas. Los siete sacramentos, bien

preparados y bien recibidos, son la fuente permanente de la que brota la renovación de la vida cristiana. La escucha de la Palabra de Dios es el alimento de la “fe que actúa por la caridad” (Ga 5,6).

7. España, tierra de santos

La Iglesia nos propone nuevos ejemplos de santidad, haciéndonos accesible esta meta a la que todos estamos llamados. “Esta es la voluntad de Dios, que seáis santos” (1Ts 4,3). Los santos manifiestan la gloria de Dios, la fuerza de su gracia. Y son un estímulo permanente para el amor a Dios y al prójimo, según el Evangelio. Los santos son los que verdaderamente transforman el mundo. Varios hijos de nuestra diócesis van camino de los altares. Qué alegría y qué honra pertenecer a esta familia, la familia de los hijos de Dios, la familia de los santos, que es la Iglesia.

8. Una prioridad urgente: la familia

Ante esta avalancha que nos asfixia, hemos de volver al amor primero, que hemos perdido fácilmente, ahogados por la sociedad del bienestar. El Evangelio tiene una propuesta para el hombre de hoy, y es una propuesta que le hace más feliz y regenera la sociedad: se trata del Evangelio de la vida 6, la buena noticia sobre el amor humano, el matrimonio y la familia, abierta generosamente a la vida.

9. Atentos a las necesidades de nuestros hermanos, especialmente los que sufren

La revolución más eficaz en la historia no ha sido la del odio, sino la del amor. No es el odio sino el amor lo que lleva al cristiano a acercarse a los pobres, reconociendo en ellos el rostro doliente de Cristo: “a mi me lo hicisteis” (Mt 25,40). Con la actitud de Jesús, el buen samaritano (cf Lc 10,25-37), imitemos la generosidad del que “siendo rico, por nosotros se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza” (2Co 8,9). La caridad cristiana lleva a despojarse uno mismo, al estilo de Jesús, para que otros puedan tener lo necesario para vivir.

Muchos programas sociales al uso buscan que todos tengan más, alimentan la avaricia en todas sus formas, y ha conducido a una crisis de la que es difícil salir, y en la que ha aumentado el número de pobres. El Evangelio de Cristo, sin embargo, nos invita a despojarnos cada vez más por amor, a vivir la gratuidad en las relaciones humanas, a estar abiertos a la vida y a respetar la creación. No puede haber progreso sin Dios. Donde Dios es eliminado, los derechos humanos comienzan a faltar. Dios es el mejor garante de la dignidad humana.

Conclusión

No se trata de inventar nada nuevo. Se trata de vivir la novedad continua del Evangelio aplicada a nuestra vida, iluminada por la luz de Cristo resucitado. Los acentos señalados brotan de la Eucaristía y nos conducen continuamente a este augusto Sacramento. Vivamos la comunión eclesial en la acogida mutua, en la ayuda fraterna, en la cooperación de unos y otros. Una comunión reforzada nos hará más fuertes para llevar a cabo la misión eclesial que hemos recibido.

[Para conocer el texto íntegro de la carta pulsa aquí](#)